

Dossier de Premsa

W.W. (We Women)

Sol Picó



FESTIVAL DE VERANO DE BARCELONA

Bailarinas muy guerreras

■ Sol Picó y tres destacadas intérpretes retratan la situación de la mujer en el espectáculo 'W.W. (We Woman)'

MARTA CERVERA / BARCELONA

LUNES, 6 DE JULIO DEL 2015

El nuevo reto de Sol Picó se llama *W.W. (We Women)*, un espectáculo interpretado por cuatro increíbles bailarinas y coreógrafas de diferentes estilos y procedencias.

Picó, una *rara avis* de la danza contemporánea en el sur del Mediterráneo,

dirige este interesante proyecto que reúne a la enérgica bailarina francesa Julie Dossavi, cuya familia procede de Benín (África); la india Shantala Shivalingappa, afincada en París y as del kuchipudi, delicada danza clásica típica del sur de su país; y la japonesa Minako Seki, residente en Berlín, una *crack* del butoh. Todas se han salvado sus diferencias culturales y de estilo para reflejar qué supone ser mujer en el mundo de hoy en *W.W. (We Women)*, que se estrena este lunes en el Mercat de les Flors, dentro de la programación del Grec, y que se podrá ver hasta el miércoles.



Julie Dossavi, Shantala Shivalingappa, Minako Seki y Sol Picó, en un ensayo de *W.W. (We Woman)*, que se verá solo hasta el miércoles en el Mercat de les Flors.

¿Ocupa la mujer el lugar que merece? ¿Vive en igualdad de condiciones que el sexo opuesto? Esta y otras preguntas fueron el origen de este espectáculo en el que sus protagonistas saltan sin desaliento, sudan, lloran y rien. Picó muestra la esclavitud que imponen la moda y los cánones de belleza, pero también aborda temas más duros como la violencia machista en un espectáculo en el que, como en la vida, hay un poco de todo: humor, ternura, drama... «Quería hablar del mundo de la mujer, de por qué en pleno siglo XXI aún nos hacemos tantas preguntas. No quería sacar a relucir esa sensación que tenemos de estar por debajo de algo. Nunca estás al mismo nivel. A la hora de alcanzar el éxito o de realizarte como persona nunca lo consigues, ya sea porque no te dejan, no toca o no puede ser porque eres mujer», comenta la coreógrafa.

Arrastrándose cual gusano

No es la primera vez que Picó se pone guerrera con este tema. «Cuando hice *La dona manca o Barbie Superestar* era más juguetona, tenía una manera de verlo más cachonda. Hoy sigo teniendo alegría y humor, pero ahora ya sé lo que hay, lo veo mucho más claro: seguimos arrastrándonos cual gusano». En *W.W.* lo arrastrarse no es metafórico. Las intérpretes pasan por una auténtica prueba de fuego en un escenario cubierto de arena donde Picó ha levantado un especie de campamento, un refugio provisional hecho a base de palos, cuerdas, lonas y plásticos. «Es algo que podrías encontrar en cualquier parte», dice esta valenciana afincada en Barcelona respecto a este poblado nómada, donde las cuatro intérpretes conviven con un conjunto flamenco 100% femenino: Adele Madau (violín eléctrico), Lina León (flauta), Marta Robles (voz) y Virginia Rodrigo (percusión), que se integran en la propuesta e interactúan con el póquer de bailarinas.

Reto logístico

Compaginar las agendas de todas ellas ha sido uno de los retos de esta creación elaborada en el último año a partir de tres encuentros diferentes. «No nos conocíamos de nada y hemos estado conviviendo y trabajando intensamente muchas horas, con un esprint final brutal», recuerda. «Por suerte todo el mundo vino muy predispuesto». Picó ha trabajado la pieza a partir de la especificidad de cada una de las intérpretes. «Lo más difícil ha sido compactarlo todo y crear escenas conjuntas», reconoce. Convencerlas para que bailaran buena parte de la obra con zapato de tacón alto ha sido otra de sus luchas. Pero ha valido la pena. Todas están satisfechas con la experiencia. Minako explica que lo más raro para ella -aparte de bailar con tacón alto- ha sido «tener que contar los pasos», comenta. «Nunca había tenido que hacerlo antes. En las 50 creaciones que llevo hechas hasta ahora siempre me había guiado por la respiración. En el butoh nunca cuentas», resalta. Para Shantala el mayor inconveniente fue «trabajar con esa arena tan molesta». Julie Dossavi, que fue atleta y a la que Picó le ha exigido un intenso trabajo físico, destaca: «Al principio hacer de *porteur* (rol de los hombres en el ballet que cargan con las bailarinas) de Sol me costó».

Pese a no conocerse, todas conectaron enseguida. ¿Será por su alma guerrera? «Todas tenemos mucho en común: experiencia, compañía o carrera propia, y madurez», dicen. Más allá de su calidad como intérpretes, cada una ha aportado su bagaje cultural y humano. «Shantala habla en escena del matriarcado en la India; Julie, de las mujeres de negocios en África; yo, de la costumbre de servir siempre la comida a los hombres primero que he visto en casa», dice Picó. «Y Minako, de cómo sus padres se casaron por conveniencia, como es tradición en su familia. Se conocieron el día de la boda».

Para muchos será un espectáculo feminista. Para ellas, no: «Simplemente mostramos lo que ocurre».

CRÍTICA DE DANZA

Mujeres XL

JOAQUIM NOGUERO

Se clarifican escenarios. Muchas compañías catalanas han desaparecido por el camino. Y las que no son más que nunca lo que eran. En *W.W. (We Women)* aparece elevado al cubo y explicitado en el título, con menos humor y mayor fiereza, el que ha sido el principal centro te-

mático de Sol Picó: la condición femenina, la fuerza que la mujer extrae de su vulnerabilidad, su papel central (en la familia y en la sociedad como sostén y garantía de futuro), pese a la invisibilidad de su mantenerse en segundo plano.

Hay una mezcla de orgullo, de vulnerabilidad y de rabia en la forma de presentarse en escena. La

obra empieza con arena que cae, metáfora del tiempo que corre, mientras desfilan toda una serie de mujeres XL, con su feminidad al cubo y buena musculatura para defenderla: el poderío africano de la francesa Julie Dossavi juega en la liga de las superhembras de Robert Crumb; la belleza flexible de Shantala Shivalingappa es la de una diosa india; Minako Seki inquieta como una especie de niña de terror japonés; Sol Picó se prepara para una nueva entrega de *Mad Max...* Y músicas como las flamencas Lina León

W.W. (We Women)

Dirección: Sol Picó

Intérpretes: Julie Dossavi, Sol Picó, Minako Seki, Shantala Shivalingappa

Lugar y fecha: Mercat de les Flors (6/VII/2015)

o Marta Robles y la violinista italiana Adele Madau ejercen de auténticas matronas (la base musical es parte de la dramaturgia) y son madonnas con tiempo y sabor a fuego

lento. Su verdad incluye la rabia, tan bien expresada con esa suerte de lapidación simbólica en la que, por fortuna para el espectador, las piedras toman otra dirección.

Con el nervio de su matriz flamenca, con pasos étnicos y orígenes diversos, con técnicas teatrales que van de las sombras chinas al amago de títeres de la japonesa colgada del pelo, *W.W.* suma saberes y hace de la humildad artesanal su razón de ser. Aljuntar tantas personalidades de relieve, el espectáculo se alarga. Pero ¿qué más da! ●